



FUNDACIÓN
FERMÍN VALE
JOËL POZARNIK

A.: L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

“Breves comentarios sobre el Zodíaco y el signo de Libra”





In Memoriam

Al Schaïck Abdel Wahed Yahía, restaurador de la Doctrina Iniciática Universal en el mundo Occidental, con profundo y sincero agradecimiento por las luces y conocimientos impartidos a través de su Obra.

oooooooooooooooooooo

Hoy examinaremos brevemente, algunos puntos sobre un tema muy importante para todos nosotros como lo es el Zodíaco, por la riqueza de los símbolos que nos aporta y porque toda la enseñanza que conllevan los mismos, nos permiten mediante la analogía ir de lo conocido a lo desconocido y entender o aclarar intuitivamente la verdad que se oculta tras ellos. De igual manera expondremos sucintamente algunos aspectos relacionados con el signo de Libra.

Veamos entonces: El Zodíaco conforma un ciclo de evolución general del Cosmos, del movimiento de la vida, del descenso de la energía-consciencia en la materia-limitación, así como de su regreso al estado ilimitado y por consiguiente del ritmo de la transmutación de la energía que se manifiesta en los diferentes estados del Ser.¹

El Zodíaco constituye en sí mismo, un esquema universal que nos ayuda a comprender la relación que existe entre la esencia y la existencia, aplicable en todos los estados de la manifestación, tanto en la evolución el mundo en general como en la propia constitución del hombre.

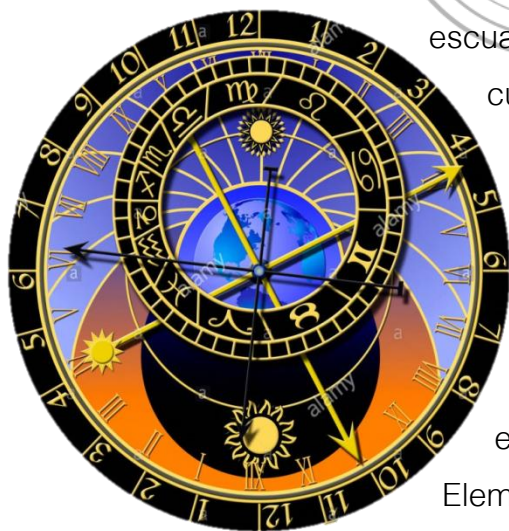
¹ Ver. "Consideraciones Iniciáticas acerca del Signo de Tauro". Joel Pozarnik, pág 5



Etimológicamente viene de la palabra griega *zoe*, que significa vida con implicaciones en el Principio de Movimiento, además de ser la raíz de *zoon*, que significa animal; así mismo se deriva de *diakos* que significa rueda o círculo, por lo que el Zodíaco bien se puede traducir como “rueda, ciclo o círculo del movimiento de la vida”. En sanscrito significa “rueda de los signos”.

La rueda constituye básicamente un símbolo del mundo y expresa tanto movilidad como inmovilidad, ya que desde su eje, fuente o centro inmóvil, que sin duda lo podemos relacionar con lo inmanifestado, se expande hacia la periferia de la circunferencia, lo que a su vez sería vinculable con la manifestación. De manera que en este sentido estaríamos ante los conocidos Principios de Concentración y de Expansión, o de la expansión de la multiplicidad desde la Unidad, es decir de la acción ineludible del Principio dentro de la Creación.

Refiere nuestro Maestro Albanashar, que “El Simbolismo de la Cruz y la Rosa”, desde el punto de vista del Mito Solar, lo representa el Zodíaco con sus cuatro cuadrantes o cuartos de Círculo que conforman al mismo tiempo cuatro escuadras o ángulos de 90° cada uno. Esos cuatro cuartos de Círculo, corresponden micro cósmicamente a las etapas del desarrollo de la Consciencia Cósmica o restitución al Estado Primordial, logrado por el Iniciado cuando alcanza el Estado de Consciencia de Adepto, cuando “la Rosa del Alma” florece en el Espacio, el Tiempo y la Materia sobre la Cruz de los cuatro Elementos, la cual simboliza entonces la manifestación sensible del Principio Energía-Consciencia en las antes mencionadas condiciones. Las *cuatro Puertas del Zodíaco* representadas por los dos Solsticios y los Dos Equinoccios, forman una Cruz Equilátera que divide el espacio del Círculo Zodiacal





en cuatro cuartos y por consiguiente en cuatro escuadras, los cuales delinear los bordes o linderos de esa Gran Cruz en el Espacio, donde el astro Rey, signo visible del Sol Eterno Espiritual (El Logos), se “Cruci-Fija”, es decir, se fija en la Cruz para darnos la Vida y la Luz...²

El Zodíaco representa un ciclo completo de manifestación, que básicamente integra un Gran Ciclo de Vida, en constante repetición, graficado por una franja o banda



que rodea a la circunferencia que conforma la eclíptica³, donde se mueven los planetas y se ubican invariablemente los doce signos zodiacales, que en un permanente ritmo de manifestación o movimiento rotatorio, incesante e ininterrumpidamente, se suceden uno a otro, siempre en el mismo orden.

Un ciclo configura un proceso de desarrollo de cualquier estado de manifestación, incluyendo cualquiera de las modalidades que se encuentren dentro de ese mismo estado. Resulta importante referir que en virtud de la Ley de Correspondencia, según la cual, debido a la unidad cósmica, es decir, a la unidad de las partes con la Existencia Universal, siempre se puede aplicar la analogía tanto entre los diferentes ciclos de un mismo orden, como entre los ciclos principales y sus ciclos o divisiones secundarias, tomando en consideración como lo apunta René Guénon, que la esencia misma de todo simbolismo se fundamenta en las correspondencias y analogías que existen realmente en la naturaleza de las cosas.⁴

Por la acción e impulso de la divinidad, la proto energía se convierte a su vez

² Ver. “Comentarios sobre el Equinoccio de Primavera”. Pág. 4

³ Círculo máximo que el Sol describe en su movimiento anual sobre la esfera celeste.

⁴ Ver. “Formas Tradicionales y Ciclos Cósmicos”. Pág 5, así como “El Jeroglífico de Cáncer”, en Símbolos Fundamentales de las Ciencias Sagradas. Pág 116.



en las seis energías, que con sus complementarios constituyen las doce Casas o Signos del Zodíaco.⁵

Estos signos corresponden a las doce constelaciones, los cuales se simbolizan mediante figuras de animales, menos uno de ellos: “Libra”, que ocupa el séptimo lugar y se grafica como una balanza o como dos platillos o dos líneas horizontales paralelas, en las cuales, la superior presenta una especie de montículo o punto desde donde cada lado se balancea, sube, baja o se equilibra según la mayor o menor fuerza o tendencia que se produzca de uno u otro lado, o de la acción igual y simultanea entre ambas. Si la una o la otra pudiera dejar de actuar enteramente, el equilibrio ya no se recuperaría nunca, como nos advierte René Guenón en *“La Crisis del Mundo Moderno”*, ya que éste es el resultado de la acción simultánea de tendencias opuestas, y hasta el mismo mundo se desvanecería; aunque aclara que tal suposición nunca sería realizable, debido a que los dos términos de una oposición no tienen sentido sino el uno por el otro, y, cualesquiera que sean las apariencias, se puede estar seguro de que todos los desequilibrios parciales y transitorios concurren finalmente a la realización del equilibrio total.⁶



⁵ Fermín Vale Amesti. *“Comentarios sobre el Equinoccio de Primavera”*, pág.4

⁶ Ob. Cit. Pág. 8.



El equilibrio refleja el orden de la manifestación, “de la inmutabilidad absoluta del Principio”. El centro o punto desde donde se produce el movimiento giratorio, se mantiene fijo e inmutable, no participa de ese movimiento; es una representación de la eternidad, donde todo permanece presente en una simultaneidad perfecta.

La conservación del orden del Mundo, puede entenderse como “una prolongación del acto creador”; es así por lo que la Tradición hindú considera que El Principio viene a ser como el ordenador interno, pues dirige todas las cosas desde el interior, residiendo él mismo en el punto más íntimo de todos, es decir en el Centro.

Cuando este equilibrio se rompe en cualquiera de los modos y estados de la manifestación, la reacción inmediata de acuerdo con la Ley del Equilibrio, es el restablecimiento del mismo, con una intensidad equivalente a la acción que lo ha provocado, de tal manera que cuando de algún lado baja la intensidad de las fuerzas o energías, la otra, desde el lado contrario actúa inmediatamente.

Todas las fuerzas sean sutiles o corporales, bien atraen y contraen o bien repulsan, expanden o dilatan. Cuando este juego de fuerzas se produce desde un determinado punto, cualquier compresión o expansión desde un lado producirá una expansión o compresión desde el lado contrario, como ya se ha señalado; además cada centro de fuerza de un lado existe por el otro debido al funcionamiento de la Ley de Polaridad, expresada por la dualidad de los principios mismos que tenemos en toda manifestación.

Si dos fuerzas, una compresiva y la otra expansiva, actúan sobre un mismo punto, la condición para que las mismas se equilibren o se neutralicen, es decir, para que en ese punto no se produzca ni contracción ni dilatación, es que las intensidades de esas dos fuerzas sean iguales o equivalentes, de manera que la



relación forzosamente sería igual a la Unidad; la cual vendría a constituir la única Unidad real como señala René Guenón, en *Principios de Cálculo Infinitesimal*. Cap XVII. En esa unidad, en donde reside el equilibrio, es lo que la tradición extremo oriental llama el “Invariable Medio”; y, según esa misma tradición, tal equilibrio o armonía es, en el centro de cada estado y de cada modalidad del ser, el reflejo de la “Actividad del Cielo”.

Sin embargo, es importante destacar que René Guenón considera, que:
*“...en el estado actual de la humanidad, ningún individuo está perfectamente equilibrado bajo todos los aspectos; y, efectivamente, puesto que la realización del perfecto equilibrio de la individualidad implica la completa neutralización de todas las tendencias opuestas que actúan en ella, y, por consiguiente, la fijación en su centro mismo, único punto donde estas oposiciones dejan de manifestarse, equivale por eso mismo, pura y simplemente, a la restauración del “estado primordial”.*⁷

Metafísicamente hablando, Libra representa el equilibrio dinámico o la emisión de las fuerzas cósmicas o creadoras, que en el mundo manifestado se expresa en armonía, o mejor dicho, en Justicia y Paz, «Pax opus Justitiae»⁸: “Justitia et Pax osculatae sunt”⁹, como dice el Salmo 85, 11:

*“La Gracia y la Verdad se han encontrado,
la Justicia y la Paz se han abrazado,*

⁷ *Apreciaciones sobre la Iniciación*, pág. 99

⁸ La paz es obra de la justicia

⁹ La justicia y la paz se han abrazado



*de la Tierra está brotando la Verdad
y del Cielo se asoma la Justicia”.¹⁰*

“Pax hominibus *bonae voluntatis*”: Paz a los hombres de buena voluntad.

Libra es el signo opuesto y complementario de Aries, el cual en latín significa Carnero; signo éste que simboliza la primera emisión expansiva de la Esencia divina, el inicio de la existencia universal cuando el espíritu desciende a la materia.

Es oportuno referir, que nuestro Maestro Albanashar, en *Comentarios sobre el Equinoccio de Primavera*,¹¹ manifiesta, que:

“...la Qabbalah hebrea dice que el desdoblamiento primitivo de la Unidad original, prototipo de todas las divisiones consecutivas que realizarán las diversas formas de vida del Universo, se originó en el momento que precedió a la Creación, «cuando la balanza estaba en el Anciano de los Días» es decir, que antes de la manifestación del acto que puso en marcha la Creación, lo Indefinido había formado en su pensamiento, el desdoblamiento que debía engendrar todas las divisiones consecutivas hasta las de la célula que presenta la vida de la materia, y que prosigue por el átomo hasta lo infinito”.

Toda la manifestación está basada en la Ley y en el Orden; y Libra simboliza ese equilibrio en todos los niveles y en todas etapas de la manifestación, en la Creación, Disolución, Re-Creación y Reajuste de las formas del Universo; así como también a nivel de la individualidad, puesto que toda acción buena o mala produce una reacción, es decir, una compensación o un ajuste según corresponda, de acuerdo con la Ley del Karma o la ley de acción y reacción. En otras palabras se trata de la justicia divina en acción, independientemente del tiempo que se tome para efectuar los ajustes correspondientes, ya que no es igual la percepción del tiempo que pueda tener el ser humano con la de la divinidad. De igual manera, en

¹⁰Véase René Guenón. “*El Rey del Mundo*”, Cap II.

¹¹ Pág. 3



FUNDACIÓN
FERMÍN VALE
JOËL POZARNIK

donde se produzca un vacío la naturaleza lo llena de alguna forma, debido a que ella como principio inevitablemente siempre restaura cualquier desequilibrio.

QQ:. HHnos y HHnas:

Meditemos sobre el Zodíaco y los diferentes signos de las constelaciones. Apoyémonos en sus símbolos como un faro de Luz esclarecedora, para que algún día, como nos dejó dicho nuestro Maestro Albanashar, podamos contemplar el mundo del Alma y del Espíritu, como legítimos herederos de la Gran Tradición Iniciática.

Sursum Corda

Elizabeth

Charla en la reunión virtual del 24 de julio de 2021. E:V:.

